

1º de mayo

UNIDAD OBRERA FRENTE A LA CRISIS CAPITALISTA



Este 1º de Mayo debe transformarse en un movimiento de debate, unidad y solidaridad obrera, de toma de conciencia de lo que representa para los trabajadores la crisis capitalista, el capitalismo como sistema de explotación y opresión de una clase, la burguesía, sobre la mayoría del pueblo, los trabajadores.

Celebremos Asambleas en todas las fábricas y empresas, en nuestros barrios y convirtamos las manifestaciones masivas que celebraremos en todas las ciudades en el punto de partida de la ofensiva obrera contra la crisis y contra el capital.

LA SITUACION OBRERA EN 1978

Un millón y medio de trabajadores en paro. Un incremento del salario mínimo del 9 por ciento frente al 30 por ciento que ha subido el coste de la vida desde su última revisión. El paro en el campo andaluz y extremeño y en Canarias que amenaza con el hambre a miles de familias. La juventud en paro, las más grandes empresas del país en crisis: navieras, siderurgia, Seat, Babcock Wilcox, etc. Y ninguna perspectiva de mejora a corto plazo. Mientras los grandes bancos, las empresas monopolistas, las grandes comercializadoras y suministradoras del sector agrario aumentan sus beneficios escandalosamente. Mientras se calcula en ochocientos mil millones de pesetas el capital que ha huido a la banca suiza buscando mayor rentabilidad, y que supondría un millón de nuevos puestos de trabajo.

Este es el verdadero rostro del capitalismo, y la realidad de la condición obrera.

LA CRISIS SERA LARGA. EL FUTURO ES INCIERTO

Estamos atravesando una crisis general del imperialismo. La historia nos enseña como la misma lucha de clases provoca periódicamente la crisis del capitalismo. Se trata de crisis largas que siempre han acabado en guerras o en revoluciones. Hoy estamos en una de estas crisis generales ¿Cuánto durará? Es imposible de decir, pero ciertamente será larga. Vienen años de vacas flacas.

El capitalismo para resistir la crisis adopta las siguientes medidas: a) aumentar el paro obrero, incrementar el coste de la vida (los precios) y forzar la productividad, esto es, hacer pagar la crisis a los trabajadores. b) eliminar las empresas pequeñas y medianas que no son ya rentables, concentrar las empresas en unidades de producción mayores e incrementar la dependencia empresarial respecto a las grandes multinacionales y la gran banca. Lo que se resume en aumentar la explotación y opresión obrera, e intentar reorganizar sus industrias y finanzas.

LA MONARQUIA Y EL GOBIERNO AL SERVICIO DEL CAPITAL

La Monarquía y el Gobierno son el principal instrumento de la burguesía española para resistir su propia crisis y descargarla sobre los trabajadores. Son los instrumentos políticos que garantizan el "orden capitalista" establecido, que están encargados de asegurar el buen funcionamiento de las fuerzas represivas, que permitan la entrada de la banca imperialista y se subordinan a los intereses de los imperialistas

en nuestro país (ayudas a la Ford, instalación de Centrales Nucleares americanas, venta del Sáhara a Marruecos...).

Los asesinatos de Málaga, Tenerife y recientemente en Vigo son un buen ejemplo de la continuidad de la represión al servicio del capital. Los Pactos de la Moncloa se han convertido en el instrumento útil para la reorganización del empresariado mientras se ha atado de manos y pies a los trabajadores. Y bajo esta protección la patronal empieza una campaña de terrorismo verbal destinado a imponer el despido libre y limitar la acción sindical en las empresas.

LA ALTERNATIVA OBRERA A LA CRISIS: EL SOCIALISMO

La crisis capitalista sólo tiene dos posibles salidas: la sobreexplotación obrera para poder aguantar y recuperar la economía capitalista, o el socialismo, esto es transformar la sociedad: nacionalizar la banca, las grandes y medianas empresas, apoyar la formación de colectividades y cooperativas agrícolas, asegurar la independencia nacional frente al imperialismo, lo que exigiría la toma del poder por los trabajadores, la revolución socialista.

Ni una ni otra salida son posibles a corto plazo. Se trata de saber qué opción hacemos: si aceptamos la sobreexplotación de hoy, el hambre y la opresión para poder continuar mañana oprimidos y explotados pero con mayor holgura, o transformamos la explotación y el hambre de hoy en una fuerza revolucionaria (consciente, organizada, solidaria) capaz de imponer transformaciones sociales hoy, y avanzar hacia el socialismo como la única salida.

Como clase, la única salida posible es el Socialismo.

HACIA LA HUELGA GENERAL ¡IMPONGAMOS YA VERDADERAS TRANSFORMACIONES SOCIALES!

Aprovechar la crisis como periodo de debilidad y crisis de la burguesía, y como momento de toma de conciencia por las masas de la realidad del capitalismo es la tarea del proletariado en la actual situación.

Se trata de señalar cuáles son las vías de avance hoy. Y estas son dos. Pasar de las actuales huelgas y luchas parciales y locales a movilizaciones generales, que refuercen el proceso de

organización y conciencia de los trabajadores, hasta culminar en la Huelga General, único medio de pasar de la defensiva a la ofensiva, de la resistencia a la imposición de los objetivos inmediatos por los que luchamos (salario mínimo suficiente, subsidio de paro para todos, nacionalización de las empresas en crisis, etc.)

Y centrar la lucha obrera, popular y campesina en objetivos concretos que permite transformar la situación, haciendo que la crisis la pague quienes la han originado, y que cambie la organización de la sociedad. Estos objetivos son la nacionalización de la Banca, la Reforma Agraria y la municipalización del suelo urbano, como los tres instrumentos que permitan reorganizar la economía no al servicio exclusivo del capital, sino de forma más avanzada para la resolución de las necesidades del pueblo.

DESARROLLAR LAS POSICIONES DE CLASE EN LOS SINDICATOS Y ORGANIZACIONES DE MASAS, IMPULSAR LA DEMOCRACIA DIRECTA, CONSTRUIR EL PARTIDO REVOLUCIONARIO

Transformar la situación actual en un fortalecimiento y mejora de las fuerzas obreras, populares y campesinas exige una ardua tarea de distinguir entre las masas, apoyándonos en nuestra propia práctica y experiencia, lo que es la política reformista del PSOE y PCE de subordinarse a la burguesía introduciendo entre nosotros el catastrofismo y el sentimiento de derrota, y lo que significa una política proletaria orientada a transformar la situación actual, hacia la concienciación y organización de los trabajadores, hacia la revolución.

Para ello es preciso desarrollar las posiciones de clase dentro de los sindicatos y organizaciones de masas, mantener las Asambleas obreras y populares y hacer de la democracia directa de la asamblea nuestra fuerza unitaria en los momentos de lucha. Y sobre todo, es el momento de apoyar y comprometerse en una política comunista, capaz de orientar la lucha general de todo el pueblo, y en torno a la cual se construirá el nuevo partido del proletariado. Este es el empeño en que está comprometido nuestro partido.

Compañeros, este 1º de Mayo debe significar la toma de conciencia de la situación en que estamos, y la decisión firme de enfrentarnos a la crisis para transformarla en un avance hacia el Socialismo.

¡VIVA LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA!
¡FRENTE A LA CRISIS CAPITALISTA, EL SOCIALISMO!

Secretaría Política de la O.C.E. (Bandera Roja)
25 de Abril de 1978

